**PREGUNTAS #8**

 **¿A dónde van los bebés y niños cuando se mueren?**

**Introducción**: No hay nada tan trágico para una familia que enfrentar la muerte de un ser querido, especialmente si fuese un bebé, o un niño chico.

El dolor debe ser tan fuerte, que también provoca las siguientes preguntas, ¿dónde está el bebé ahora? ¿Está en el cielo?

Obviamente los fuertes deseos de recibir un consuelo dirija a los familiares creer que el bebé está en un lugar mucho mejor.

Sin embargo, simplemente deseando que algo sea verdad no es ninguna garantía.

Hay varias ideas diferentes sobre el asunto, porque hay varias ideas diferentes sobre el cielo, y lo qué pasa después de la muerte.

Las tradiciones occidentales dicen que el bebé llega a ser un angelito (esto es muy popular en los funerales de bebés).

Los que creen en reencarnación obviamente creen que su espíritu vuelve a renacer en otra persona.

Los secularistas que no creen que haya vida después de la muerte, piensan que la muerte termina con su existencia.

Las sectas creen que las almas duermen en la tumba esperando una futura resurrección.

Hay algunos “creyentes en la Biblia” que piensan que todos van al infierno porque no recibieron al Señor, y otros creyentes que algunos van al cielo y otros no dependiendo en si sus padres eran creyentes (I Cor. 7:14).

El Protestante Juan Calvino enseñaba que dependía en la elección (predestinación) de Dios (o solamente algunos irían al cielo).

La iglesia Católica decía que irían al cielo si fuesen bautizados, y a un lugar llamado limbo (que significa borde, o ribera) si no fueron bautizados.

En Abril de 2007, la iglesia después de muchos años de discusión, decidió terminar con la doctrina de limbo.

Antes que uno puede contestar la pregunta si los bebés van al cielo, uno primeramente tiene que aclarar la pregunta a donde van todos después de la muerte.

En otro estudio (Paraíso #1 - #6) vimos que la revelación de Dios por la Biblia, y por los testigos oculares (Pablo, Juan, y Jesús) hace claro que los salvos en Cristo van al cielo (Paraíso, tercer cielo, la nueva Jerusalén, la vida eterna).

Así que para este estudio, vamos a suponer que aceptan los lectores la revelación de Dios que el cielo en verdad es para los salvos.

Esto nos lleva a la pregunta de hoy, si un bebé es incapaz de tener una fe en Cristo, ¿qué pasa con él si se muriera?

La respuesta debe venir por la palabra de Dios y no por opiniones, poemas, sentimental-ismo, ni el consenso.

**La Polémica**

En primer lugar debemos confesar que hay relativamente poco escrito al respecto en la Biblia.

Pero en este caso, uno puede ser absolutamente seguro que no hay ningún versículo que diría que los bebés no van al cielo por no haber recibido al Señor.

Ni vemos un caso de Cristo en evangelismo como niños.

Debemos sí, reconocer que los bebés nacen con la naturaleza de Adán, como dice en Romanos 5:12, 19.

También David declaró en Salmo 51:5 que “en pecado me concibió mi madre” dando a conocer que era pecador desde su concepción (él era el octavo hijo de un matrimonio así que obviamente no estaba atribuyendo un pecado de inmoralidad a su madre).

La polémica: si todos (incluyendo a los bebés) son pecadores por naturaleza, y solamente los pecados son perdonados al recibir a Cristo como Salvador (Romanos 10:9, 10), entonces ¿están perdidos los bebés por no poder recibir a Cristo?

**Razones de la Biblia por deducir que todos los bebés y niños chicos van al cielo al morir.**

Como no hay un solo versículo que contesta la pregunta, debemos deducir mirando la evidencia de la naturaleza de los involucrados.

**I La naturaleza de Dios**

Para comenzar miramos a la naturaleza de Dios, y vemos como trataría el asunto conforme a sus atributos.

Abraham lo pone de esta manera “El Juez toda de la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?

Podemos confiar tranquilamente que el Dios de todo amor y justicia, sabrá qué hacer con un bebé (antes de nacer, al nacer, con pocos años, o cualquier edad de una persona que es incapaz de escoger entre bien y mal).

La Biblia demuestra el corazón compasivo de Dios “*el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad*” I Timoteo 2:4 y “*es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca*…” II Pedro 3:9.

“*Así no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños*”. Mateo 18:14

Así según lo que sabemos de la naturaleza de Dios que no quiere que ningún bebé o niño se pierda.

Pero hay otras declaraciones de Cristo sobre la naturaleza del reino de los cielos y su relación con los niños.

**II La naturaleza del reino de los cielos**

En Mateo 18:3-5 dice que uno de los requisitos para entrar en el reino de los cielos es llegar a ser como un niño.

Las cualidades de un niño aquí sería la sinceridad de su fe, la humildad de su corazón, y la ausencia de malicia.

En Lucas 18:16, dijo Jesús “*dejad a los niños venir a mí…de los tales es el reino de Dios*”.

En Marcos 10:13-16 de nuevo vemos el afecto de Cristo hacia los niños pequeños.

Podemos deducir que este afecto no era solamente para los niños, sino para los bebés también.

En Mateo 18:10 vemos otro aspecto del cuidado divino de los pequeños, que cada uno tiene su propio ángel, y que tal ángel tiene acceso directo a Dios.

Sería muy difícil entender el enfoque de cariño, privilegio, y protección de Dios sobre los pequeños, y que no aseguraría su refugio eterno en sus brazos al no llegar a la edad de escoger por sí mismo.

**III La naturaleza de responsabilidad**

A menudo se escucha de la edad de la responsabilidad personal.

Esto se define como la edad donde un niño llega a ser responsable ante Dios y cuando puede distinguir entre bien y mal.

Hay diferencias de opiniones sobre qué edad es la edad de responsabilidad y muchas piensan que es diferente por cada niño depende en su nivel de madurez y cuanto ha sido expuesto al evangelio.

Aunque no se encuentra un versículo que habla de la edad de responsabilidad, algunos defienden la doctrina con los siguientes pasajes.

En Romanos 9:11 habla de los hermanos Jacob y Esaú no habiendo hecho ni bien ni mal antes de nacer, así que eran inocentes.

Pablo en Romanos 7:8, 9 dice que antes que la ley era vigente, no había cometido ningún pecado. Esto es una referencia de antes de llegar a la edad de la responsabilidad

El único tiempo en la vida de una persona cuando esta puede estar espiritualmente **viva** en la **ausencia de la ley** es antes que sea responsable, es decir, antes que sea un adulto consciente.

Nadie está sujeto a la ley de Dios hasta que sea lo suficientemente maduro para entender y ser responsable por su comportamiento. **Esta es la “edad de responsabilidad”**

En Jonás 4:11 Dios está defendiendo su decisión de misericordia con la frase: “hay más de ciento veinte mil personas que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda…”

Esto plenamente es una referencia a los niños, y que Dios no toma en cuenta su culpabilidad.

En el antiguo testamento, hay una referencia a los judíos sacrificando sus bebés a los dioses falsos, y la palabra que se atribuye a tales bebés es “los inocentes” Jeremías 19: 4, 5

Dios divide toda la humanidad entre los que creen y los que no creen Juan 3:36.

Un bebé y un niño chico no tienen la capacidad de creer, o escoger creer en Cristo. Son incapaces de aceptar e incapaz de rechazar a Cristo también.

Por el hecho que la condenación según Juan 3:18 es por rechazar, o escoger no creer, los bebés no se encueentran en esta categoría.

En Deuteronomio 1:34-39 Dios respondió fuertemente a Moisés que iba a pedir cuenta a todos los responsables (20 años por arriba) y “*y vuestros niños, de los cuales dijisteis que servirían de botín, y vuestros hijos que no saben hoy lo bueno ni lo malo, ellos entrarán allá…”*

**IV El caso de Rey David (el bebé vs. Absalón)**

El caso que más contesta la esperanza de un bebé que se muere es el caso del bebé nacido por el pecado de David con Betsabé.

Dios proclamó que tal bebé iba a morir. Sin embargo David estaba afligido mientras que estaba enfermo.

Pero una vez que el bebé ya se murió, David volvió a su vida normal como antes.

David declaró lo siguiente en II Samuel 12:22, 23: “*viviendo aún el niño, yo ayunaba y lloraba diciendo: ¿quién sabe si Dios tendrá compasión de mí, y vivirá el niño? Más ahora que ha muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Podré yo hacerle volver? Yo voy a él, mas él no volverá a mí.*”

David no estaba hablando solamente de la tumba porque no habría tenido ningún consuelo en tal hecho.

Además cuando su hijo rebelde Absalón se murió y fue sepultado, no hubo ninguna declaración semejante, sino sólo lamentación. II Samuel 18:33

Es decir David sabía que él vería a su hijo (bebé) muerto en la próxima vida, pero no vería a su hijo muerto Absalón.

**V El caso de los santos del Antiguo Testamento (antes de Cristo)**

Finalmente vamos a contestar como un bebé puede ser salvo sin recibir a Cristo antes de morir.

En primer lugar no decimos que los bebés muertos son salvos, sino que son seguros en los brazos del Señor. Pero si serán salvos en el futuro.

Sabemos que hay gente salva que vivía antes de Cristo (I Pedro 1:10, 11) que nunca pedía a Cristo entrar sus almas.

Ellos fueron salvas por fe en Dios sin tener el pleno conocimiento de Cristo. Este conocimiento ellos lo tendrán después de su muerte.

De una manera semejante, los bebés llegarán al cielo y al llegar a la edad de responsabilidad seguramente recibirán al Señor como un acto de sus voluntades.
**Conclusión:**

Cada bebé, aun los abortos, y los niños son seguros en Cristo porque no tiene la capacidad de escoger a Dios. Todos irán al cielo.